

Diez amenazas y oportunidades sobre el futuro de la Región de Antofagasta

SEGURIDAD. *El crimen organizado es un fantasma, pero también la salud, la educación y otras.*

Redacción

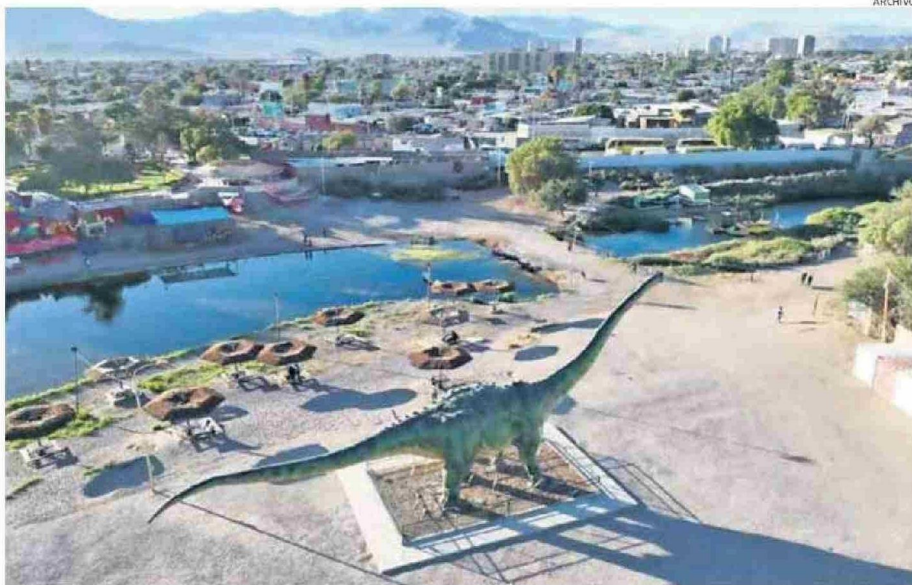
cronica@mercurioantofagasta.cl

Antofagasta, Calama, Tocopilla, Taltal y otras comunas, no solo enfrentan riesgos materiales, sino también riesgos de estancamiento estratégico y deterioro del tejido urbano y social. Esto la deja vulnerable ante crisis futuras -económicas, climáticas o institucionales- si no se actúa con visión de largo plazo.

Así lo citan varios expertos consultados en distintas materias, quienes reconocen que estos riesgos interactúan entre sí: la criminalidad se instala con más facilidad en barrios marginados donde el Estado está ausente; ya que la falta de oportunidades educativas y laborales puede empujar a jóvenes hacia economías ilegales; y la desconfianza hacia las instituciones crece cuando servicios esenciales fallan.

Uno de los riesgos más visibles hoy es la inseguridad. El aumento de delitos violentos, incluidos homicidios, secuestros y extorsiones, ha dejado atrás la imagen de una ciudad tranquila. Según datos del Ministerio Público, los delitos asociados al crimen organizado han crecido en los últimos tres años, en paralelo con una expansión de campamentos y zonas de alta vulnerabilidad social.

Pero los desafíos no se limitan a la seguridad. El territorio presenta déficits en servicios sociales básicos. El sistema de salud pública está sobrecargado, con listas de espera que superan los estándares nacionales, mientras que el acceso a educación de calidad sigue segmentado. Más del 50% de los hogares no cuenta con vivienda propia, y la capital regional encabeza el ranking nacional de asentamientos informales, con más de 80 campamentos activos.



CALAMA Y SAN PEDRO DE ATACAMA TIENEN RIESGOS DE POR DESBORDES DE RÍOS POR LAS LLUVIAS ALTIPLÁNICAS.

1. Riesgos Naturales

● **Sismos y tsunamis:** Antofagasta se encuentra en una de las zonas sísmicas más activas del planeta. La amenaza de un gran terremoto con potencial de tsunami siempre está latente.

● **Aluviones y lluvias estivales:** A pesar de ser un desierto, las lluvias altiplánicas pueden causar aluviones en quebradas urbanas mal gestionadas, como ha ocurrido en años recientes.

● **Cambio climático:** La escasez hídrica podría agravarse, afectando el abastecimiento de agua en la ciudad y la operación de las industrias que dependen de ella.

Irina Salgado, exdirectora de Onemi sostiene que los principales riesgos que tiene la ciudad Antofagasta son los posibles aluviones con más de 54 campamentos ubicados en zona de riesgo, una zona roja. Lo mismo con el riesgo de terremoto y tsunami (Mejillones, una ciudad costera más expuesta). Toda la región está expuesta a riesgos naturales y antrópicos.

“En el caso de Calama y

San Pedro de Atacama, las inundaciones por desborde de ríos, lluvias altiplánicas, nevadas y erupción volcánica; se suma Ollague. En María Elena y Sierra Gorda los tornados por vientos. En general, las nueve comunas presentan el mayor riesgo antrópico por incendios estructurales y derrame de sustancias peligrosas por la minería, sin contar los accidentes vehiculares”.

Salgado reconoce que so-

mos una región con bastante infraestructura de obras de mitigación, por ejemplo piscinas aluvionales en Taltal, Antofagasta y Tocopilla, más defensas fluviales. En cuanto a sistemas de alertamiento temprano igual.

“Quizás nuestro punto más al debe es la fase de preparación en el ámbito masivo. Ya que somos una región con alta población migrante y flotante que no conoce zonas de segu-

ridad, vías de evacuación, ya no hay simulacros masivos. El sector de educación es el mejor preparado por su plan integral de seguridad. Hoy el desafío con la aplicación desde el 2023 la implementación del Plan para la reducción del riesgo de desastres en centros de trabajo de la micro, mediana y pequeña empresa. En nuestra región con proveedores de la minería es un gran tema a cumplir”, apuntó.

2. Riesgos sociales

- **Segregación urbana y desigualdad:** Las ciudades principales presentan una fuerte segmentación entre zonas con altos estándares urbanos y sectores vulnerables, con déficits en infraestructura, servicios y equipamiento.
- **Crisis habitacional:** El aumento de campamentos (como Bonilla Norte, La Chimba, Mejillones, Calama y Taltal) y el alza en los precios de arriendo tensionan la cohesión social y reflejan una falla estructural en el acceso a vivienda.
- **Migración sin integración:** El flujo migratorio —especialmente de población venezolana— ha sido significativo y muchas veces no ha ido acompañado de políticas de integración efectivas, lo que tensiona los servicios públicos y puede alimentar discursos xenófobos.

“El principal riesgo se traduce en un impacto negativo en la calidad de vida de las personas. Por un lado, la falta de construcción de viviendas no avanza acorde al crecimiento demográfico, y aunque lo hiciera, en el caso de nuestra región la gestión del suelo es una gran limitante. Esto exige acciones urgentes desde lo público para planificar el territorio poniendo la vivienda entre las prioridades”, precisa Jorge Maturana Hurtado, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción Antofagasta.

El ejecutivo recordó que la Organización Mundial de la Salud recomienda 9 metros cuadrados de áreas verdes por habitante, mientras que en la región no se superan los 2 metros. Más allá del alto costo de mantener áreas verdes en la región, existe la oportunidad de usar las aguas residuales que tratará la Nueva Planta de Tratamiento Nudo Uribe, de Econssa, y así apostar también por la sostenibilidad generando, por ejemplo, áreas verdes en trazados de vialidad y principales zonas de calor como la faja del ferrocarril.

“De esta forma no solo estaríamos haciendo de Antofagasta una región y comunas más atractivas para vivir, sino también nos acercariamos un poco al Objetivo de Desarrollo Sostenible número 11 sobre ciudades y comunidades sostenibles”.

5. Riesgos institucionales

- **Déficit de gobernanza metropolitana:** La ausencia de un enfoque de planificación regional integrada (considerando comunas como Mejillones o Sierra Gorda) impide una respuesta coordinada a los desafíos estructurales del territorio.
- **Falta de inversión en infraestructura urbana:** El transporte público, la movilidad peatonal y la conexión entre sectores de las ciudades más grandes muestran rezagos significativos, lo que aumenta la desigualdad urbana.

“La reforma de los 2018 quedó inconclusa en términos institucionales. Aunque fue un avance en descentralización la elección directa de sus autoridades (gobernadores), sin embargo fue una institucionalidad aún limitada en cuanto a las competencias que se transfirieron en las dimensiones políticas, administrativas y de recursos, dado que los gobiernos subnacionales adolecen de la autonomía y competencia necesaria frente al Estado central; por ejemplo, los servicios quedaron fuera de la jurisdicción regional, la administración de los recursos no es solo fiscalizada (lo cual es sano), sino intervenida por los servicios centrales. Todo lo anterior, reduce el alcance y área de influencia de los gobiernos en las escalas subnacionales, lo cual tiene efectos sobre las políticas públicas, en aspectos tan concretos como los tiempos de desarrollo de una iniciativa”, destacó Cristian Rodríguez Salas, director del Instituto de Políticas Públicas UCN.

3. Riesgos ambientales

- **Contaminación por metales pesados:** Persisten zonas con suelos contaminados, especialmente en el borde costero norte, legado de acopios de minerales sin tratamiento adecuado. Esto representa un riesgo para la salud de quienes viven cerca.
- **Gestión de residuos:** El vertedero de La Chimba ya ha superado su vida útil. Su cierre postergado, la informalidad en su entorno y los incendios recurrentes lo convierten en un foco crítico de riesgo sanitario y ambiental.

La Dra. Pamela Schellman del Departamento Medio Ambiente del Consejo Regional Antofagasta del Colegio Médico de Chile, sostiene que hay riesgos por metales pesados vinculados a la minería, pues favorecerían la expresión de condiciones de espectro autista, patologías de la sangre, enfermedades cardiovasculares y cánceres. Implica a los asentamientos cercanos a las minas y las ciudades por las que se traslada y en donde se acopian los minerales para su distribución. En este sentido, el nuevo proyecto minero Comahue, podría aumentar el riesgo ya existente en Antofagasta.

“Contaminantes derivados de termoeléctricas: favorecen producción de cánceres vía aérea, enfermedades cardiovasculares y cerebrovasculares. Dentro del proceso de cierre de las termoeléctricas, se debe poner especial atención en el manejo y mitigación de los cenizas y estructuras que quedan contaminadas y expuestas a la población”.

Añade los tóxicos contaminantes del aire derivados de emanaciones del basural La Chimba y en el sector La Negra: favorecen patologías respiratorias como asma bronquial y enfermedad pulmonar obstructiva crónica; patologías oculares; cefaleas.

“Un riesgo emergente se asocia con los procesos de desalinización de agua de mar, si es que no se cumplen los estándares de calidad y seguridad establecidos internacionalmente. Esto debe evaluarse en forma detallada para evitar al máximo la persistencia y sumatoria de nuevos riesgos ambientales, en una región que aportando con sus recursos naturales en forma sustantiva al desarrollo económico de Chile, ha asumido una carga de enfermedad que sería posible disminuir si el crecimiento y desarrollo industrial tuviera como foco de interés principal el bienestar humano”, apuntó la facultativa.

6. Crisis de identidad y cohesión urbana

- **Ciudades fragmentadas:** Antofagasta carece de un relato común. Hay una desconexión cultural entre sus distintos sectores (norte-sur, centro-periferia, migrantes y población tradicional), lo que afecta la cohesión social.
- **Falta de sentido de pertenencia:** La fuerte migración laboral, tanto nacional como extranjera, sumada al enfoque extractivo de la economía, ha contribuido a que muchos residentes vean la ciudad como un lugar de paso, no de arraigo.
- **Pérdida de espacios públicos:** La inseguridad, la privatización del borde costero y la falta de inversión en espacios comunitarios han reducido los lugares de encuentro ciudadano, lo que debilita el tejido social.

“Las ciudades son lugares de encuentro, creación y oportunidades. Se deben pensar, construir y cuidar como lugares para la salud y el bienestar de las personas, así se fortalece la comunidad, la identidad y el orgullo por el lugar donde se vive. Cuando la ciudad no entrega bienestar, cuando no es equitativa, genera descontento y desafección. Una ciudad sin el compromiso de su comunidad se deteriora, se torna insegura y poco atractiva, propicia la desconfianza y las incivildades, e incluso pone en riesgo su futuro”, destaca Nicolás Sepúlveda, gerente de Infraestructura de Creo Antofagasta.

4. Riesgos económicos y laborales

- **Alta dependencia minera:** Aunque la minería genera empleos y riqueza, hace a la ciudad vulnerable a ciclos de precios internacionales del cobre. La falta de diversificación económica es una amenaza a largo plazo.
- **Desempleo juvenil y baja capacitación:** A pesar de las oportunidades laborales, existe un desajuste entre la oferta de trabajadores y los perfiles que requiere la industria. Esto excluye a muchos jóvenes y mantiene brechas sociales.

“Una de las principales maneras que la región tiene para atrapar, en parte, la riqueza que nuestra misma región produce, es por medio de las remuneraciones de los trabajadores, por tanto, si en la minería los nuevos procesos de inversión se hacen con más trabajadores conmutados, nuestra región constatará con mayor fuerza que nuestra riqueza pasa por frente a nuestro y no se manifiesta localmente. Si las nuevas inversiones, se hacen con más conmutados, la única inversión local que veremos serán ampliaciones en los aeropuertos”, estima Antonio Sánchez, presidente de la Cámara de Comercio de Antofagasta.

7. Riesgo de colapso urbano por crecimiento desordenado

- **Expansión informal:** Campamentos, loteos irregulares y ocupaciones en zonas de riesgo (quebradas, fajas de seguridad, áreas contaminadas) están creciendo sin planificación urbana adecuada.
- **Infraestructura rebasada:** La red de agua potable, alcantarillado, transporte público y vialidad no ha sido modernizada al ritmo del crecimiento poblacional y productivo de la ciudad.
- **Falta de gobernanza territorial:** No existe una figura efectiva de área metropolitana para coordinar políticas públicas entre Antofagasta y comunas aledañas como Mejillones, lo que limita la eficiencia en transporte, residuos y planificación.

“Antofagasta no puede seguir creciendo en los extremos, cada día se hace más disfuncional, para más remate densificada en los extremos con una sola vía que la une: la costanera que es parte de la Ruta 1. Si esto sigue así, estaríamos todo el día arriba de un auto o micro por los tacos que aumentarán”, estima el arquitecto Emilie Ugarte.

8. Desaprovechamiento del potencial tecnológico y científico

- **Insuficiente transferencia de conocimiento:** Pese a tener centros universitarios relevantes, la región no ha logrado consolidar un ecosistema de innovación fuerte ni articular con la industria minera.
- **Bajo valor agregado:** La región exporta materia prima sin desarrollar cadenas productivas más complejas, lo que limita la diversificación económica.
- **Desconexión con energías renovables:** Aunque hay proyectos solares y eólicos en desarrollo, las ciudades no lideran aún una estrategia local robusta de transición energética ni formación de capital humano asociado. Y los precios siguen altos.

“El mayor riesgo sería no apostar por el futuro, cuyas consecuencias estarían reflejadas en la pérdida de competitividad, menores tasas de empleo, falta de desarrollo sostenible y pérdida de talento por nombrar algunas. Teniéndolo todo, es impensable no aprovechar las condiciones incomparables del territorio en un momento como este”, subrayó José Antonio Díaz, gerente del CEIM.

9. Crimen Organizado y Seguridad Pública

- **Presencia creciente de bandas criminales:** Antofagasta, al ser un nodo logístico clave del norte (puerto, frontera cercana, vías hacia Bolivia y Argentina), se ha vuelto atractiva para organizaciones criminales que trafican drogas, armas, migrantes y contrabando.
- **Delitos violentos al alza:** El aumento de homicidios, secuestros y extorsiones —vinculados a grupos como el Tren de Aragua u organizaciones locales— marcan un cambio de escala respecto al delito común tradicional.
- **Desbordamiento institucional:** Las policías, el sistema judicial y las instituciones locales muchas veces no tienen recursos suficientes ni marcos normativos adecuados para abordar la criminalidad compleja y transnacional.

El fiscal regional, Juan Castro Bekios precisa que la Región de Antofagasta, tanto por su condición geográfica, como por sus fenómenos demográficos y la globalización del crimen organizado internacional, enfrenta múltiples desa-

fíos de seguridad. El primero de ellos guarda relación con la llegada de bandas criminales violentas, en su mayoría extranjeras, que se han establecido en sectores de campamentos para ejercer todo tipo de actividades ilícitas, replicando

modelos de control territorial propios de sus países de origen.

“Otro riesgo tiene que ver con la alta vulnerabilidad de nuestra frontera, que facilita la circulación de organizaciones dedicadas al tráfico de drogas, robo de vehículos, contrabando, trata de migrantes y otros delitos. No podemos pasar por alto que la región cerró el primer semestre de este año con 15 toneladas de drogas incautadas, lo que representa el 25% de todas las incautaciones realizadas en el Chile, en su mayoría ingresada desde Bolivia por grupos organizados que han construido “cadenas logísticas” para trasladar tales cargas”.

A lo anterior se suman otros desafíos muy preocupantes, como es la amenaza que representa la expansión de carteles mexicanos, como el cartel

Jalisco Nueva Generación, que están buscando rutas para la producción de drogas sintéticas de alta demanda en Asia y Oceanía; y organizaciones brasileñas como el Primer Comando Capital o el Comando Vermelho, que podrían estar mirando con interés los proyectos de integración territorial en curso con Argentina, Paraguay y Brasil, a través de lo que se conoce como el Corredor Bioceánico Trópico de Capricornio.

“Creemos necesario también asumir con firmeza el desafío de controlar la actividad marítima y de nuestro espacio aéreo, considerando la posibilidad que organizaciones criminales estén aprovechando tales vías para el movimiento de cargas ilícitas a nuestra región, todo esto en un contexto de cooperación interinstitucional y multinacional”.

10. Educación y salud

- **Educación desigual y segmentada:** Aunque hay algunos establecimientos de excelencia (como el Liceo Experimental Artístico o el Colegio San Luis), muchos liceos públicos muestran resultados preocupantes, con alta deserción y falta de formación técnico-profesional articulada con la región.
- **Brechas en la primera infancia:** La cobertura y calidad de jardines infantiles y centros de salud familiar (CESFAM) es desigual, lo que refuerza las trayectorias de vulnerabilidad.
- **Sistema de salud tensionado:** El Hospital Regional y la red de atención primaria están sobrecargados. Hay déficit de especialistas, largas listas de espera y una creciente población flotante que no está cubierta adecuadamente.

El Dr. Pablo Camus, decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Antofagasta, estima que la región de Antofagasta enfrenta una serie de desafíos estructurales y emergentes en su sistema educativo. Estos nudos críticos afectan a todos los niveles, desde la educación parvularia hasta la educación superior, poniendo en riesgo a un sistema necesario para producir movilidad social, masa crítica y la complejidad para alcanzar un nivel de desarrollo sostenible de nuestro territorio.

“El subsistema de educación parvularia por ejemplo, enfrenta importantes desafíos entre los que destacan: alta inasistencia de los infantes, con un 49% de ausentismo que afecta la continuidad de los aprendizajes, cobertura insuficiente, especialmente en sectores rurales y comunidades migrantes. A esto se suman deficiencias en infraestructura y recursos en varios jardines infantiles... dificultades para la inclusión de niños con necesidades educativas especiales y migrantes, y condiciones laborales poco óptimas para el personal educativo,

lo que limita la calidad del servicio. En este sentido, se requiere urgencia dar sostenibilidad en términos de equidad en el acceso y calidad del proceso educativo de los párvulos”.

En el subsistema de educación escolar, la región lidera a nivel nacional la deserción escolar, con un 13,4% de los jóvenes abandonando sus estudios (período 2024), principalmente por causas de vulnerabilidad social y económica. Además, es la única región donde la inasistencia grave aumentó en el último año alcanzando un 35,1%, lo que implica que más de un tercio de los estudiantes tiene una asistencia inferior al 85% necesario para ser promovido, poniendo en riesgo su futuro académico y social. En este sentido, es necesario mejorar aspectos que no necesariamente apuntan a cuestiones cognitivas, sino más bien, a aspectos de bienestar y cuidado de los ambientes educativos. Por otra parte, la región necesita el doble de establecimientos para alcanzar la media nacional de una escuela por cada 215 estudiantes. Actualmente, esta tasa

regional es de solo un establecimiento por cada 422 alumnos. Esta falta de infraestructura pertinente para la labor educativa es un problema recurrente que ha provocado un hacinamiento que dificulta el desarrollo de ambientes propicios para el aprendizaje. Esta situación se agrava por la escasez de docentes en disciplinas fundamentales como ciencias y matemática, donde el porcentaje de profesores idóneos de enseñanza media bordea apenas el 50% y 66% respectivamente.

“Estas problemáticas, además, reflejan los problemas nacionales de baja calidad y alta segregación socioeconómica y territorial. Prueba de esta segregación son los resultados de la PAES 2024, en la cual los estudiantes de Santiago y de mayores estratos económicos alcanzan, en promedio, mejores puntajes en desmedro de las regiones y los estratos sociales más bajos. En este sentido, la educación pública, en particular, enfrenta precariedad, falta de recursos y una organización institucional deficiente, lo que limita la igualdad de oportunidades y perpetúa la reproducción de los sectores más vulnerables. Recordemos que, en contextos de alta vulnerabilidad, también se identifican problemáticas relacionadas con la convivencia escolar. Los establecimientos educativos se han visto afectados por episodios de violencia afectando la estabilidad del proceso formativo. La ausencia de mecanismos que aseguren la comunicación efectiva, el bienestar docente y estudiantil son aspectos particulares que necesitan ser abordados por políticas sosteni-

bles”.

Finalmente, en educación superior, Camus destaca el aspecto financiero como principal factor de riesgo de este subsistema educativo. Esta situación refleja tensiones en la gobernanza, falta de actualización normativa y una brecha entre las decisiones económicas y su consistencia con proyectos académicos situados y sostenibles para asegurar el desarrollo y complejidad de las instituciones de educación superior y los estándares de calidad a los cuales están llamadas a cumplir.

Cabe destacar, que la presión ejercida hasta ahora sobre los cuerpos académicos, la incertidumbre financiera y la convivencia en contextos de crisis han impactado la salud mental de la comunidad universitaria. Es urgente comprender el “espacio universitario” como una forma de vida social que siempre ha sido valorada por la comunidad en general, destacando su aporte y compromiso con el territorio donde se complejizan y desarrollan, apunta.

“Superar estas brechas requiere fortalecer los diversos niveles educativos, especialmente, en los sectores públicos, con foco en el bienestar, la equidad y la calidad, entendiendo que el desarrollo de la región no será posible sin un sistema educativo robusto, contextualizado y comprometido con su realidad social y productiva. Se requieren políticas integrales que articulen educación, sociedad y territorio y, así, fortalecer el rol de las instituciones educativas como espacios complejos de desarrollo integral y de compromiso con la región”, detalló.